

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

CON APROBACION ECLESIASTICA

AÑO VIII

HEREDIA, SÁBADO 21 DE AGOSTO DE 1909.

Nº 381

El Orden Social

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

Calle del Carmen No. 31. Apartado No. 32.

*Este periódico se publica los sábados.
La suscripción por trimestre vale 50 cts.
el número suelto, 5 cts.*

Domingo XII después de Pentecostés.

Nuestra santa Madre Iglesia congrega á sus fieles hijos todos los domingos, no tan solo para orar y asistir al santo Sacrificio de la Misa, sino también para alimentarles con el Pan de la divina Palabra é instruirles en las grandes verdades de la Religión; de ahí el que en cada domingo nos ofrezca una lección particular sobre algún punto de dogma y de moral; la lección de dogma se contiene generalmente en la Epístola, y la de moral en el Santo Evangelio. Muy importante y provechosa es, por cierto, la que encierra el Evangelio de hoy. En él nos enseña el divino Maestro que, todo aquel que necesita de nosotros es nuestro prójimo, y que la ley de la caridad es general y no excluye ninguno de los oficios que pide esta virtud esencial del cristianismo.

PALABRA DIVINA

El Evangelio de la Misa de esta dominica es del capítulo X, versículos 23 á 37 según San Lucas.

«En aquel tiempo, dijo Jesús á sus discípulos: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis. Porque os digo, que muchos Profetas y Reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron. Y se levantó un doctor de la ley, y le dijo por tentarle: Maestro, ¿qué haré para poseer la vida eterna? Y él le dijo: En la ley ¿qué hay escrito? ¿Cómo lees? El respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento: y á tu prójimo como á ti mismo. Y le dijo: Bien has respondido: haz eso y vivirás. Mas él queriéndose justificar á sí mismo, dijo á Jesús: Y ¿quién es mi prójimo? Y Jesús, tomando la palabra, dijo: Un hombre bajaba de Jerusalén á Jericó, y dió en manos de unos ladrones, los cuales le despojaron: y después de haberle herido, le dejaron medio muerto y se fueron. Aconteció, pues, que pasaba por el mismo camino un sacerdote, y cuando lo vió, pasó de largo. Y así mismo un levita, y llegando cerca de aquél lugar, y viéndole, pasó también de largo. Mas un samaritano, que iba por su camino, se llegó cerca de él, y cuando lo vió, se movió á compasión. Y acercándose, le vendó las heridas, echando en ellas aceite y vino: y poniéndolo sobre su bestia, lo llevó á una venta, y tuvo cuidado de él. Y otro día sacó dos denarios, y los dió al mesonero, y le dijo: Cuidamele; y cuanto gastares de más, yo te daré de vuelta. ¿Cuál de estos tres parece que fué el prójimo de aquel que dió en manos de los ladrones? Aquel, respondió el doctor, que usó con él de misericordia. Pues vé, le dijo entonces Jesús, y haz tú lo mismo.»

REFLEXION

Grande es nuestra dicha de poder ver y adorar al Mesías, acercándonos con fe y reverencia á venerarle en los altares, y recibirle en nuestro pecho para oír sus divinas enseñanzas y gozar de sus celestiales bendiciones. Haciendo esto somos más felices que los incrédulos judíos viviendo con él, y que oyendo sus palabras quedaban incrédulos é ignorantes. La lección que más frecuentemente nos repite el Salvador en el Evangelio es la de amar á nuestros prójimos en Dios y por Dios, mostrando de este modo que amamos de veras á Dios.

NOS EL DR. JOSÉ ZAMORA

PROTONOTARIO APOSTÓLICO AD INSTAR, DEÁN DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL Y VICARIO GENERAL DEL ILMO. Y REVMO. SR. OBISPO DE SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Considerando:

Que en «El Rayo,» periódico de caricaturas, se vilipendia de un modo calumnioso é inmoral, reñido con las buenas costumbres, al Ilmo. y Revmo. señor Obispo Diocesano:

Que tal proceder que condenan todas las normas y leyes de la Religión, de la moral, de la decencia y hasta de la vida social, es merecedor de un justo correctivo:

Que tal conducta no puede jamás cohonestarse alegando causa alguna:

Que dejar pasar impune este desplante, sería un pésimo precedente que causaría escándalo en el pueblo cristiano:

POR TANTO:

En virtud de disposiciones pontificias y en uso de nuestras facultades, acatando también la petición de miembros del Venerable Cabildo Eclesiástico y de varios señores sacerdotes, decretamos la *pena de excomunión ipso facto incurrenda* contra «El Rayo,» sus redactores y editores; contra cuantos cooperen á su publicación; y contra los que se atrevieren á leerlo en adelante. La absolución de esta sentencia queda á Nos reservada.

Este nuestro Edicto, debe leerse en todas las iglesias parroquiales «*inter missarum solemniam*» el domingo inmediato á su recibo.

Dado en el Palacio Episcopal de San José, á los catorce días de agosto de mil novecientos nueve.

DR. JOSÉ ZAMORA,

Vicario General

Ante mí,

MOISÉS RAMÍREZ,

Notario Mayor

La belleza en la pintura

La pintura, como la música y la poesía, es una de las bellas artes que producen en el alma emociones misteriosas, inexplicables; dulces como la nota arpeggiada que perdida en las ondas de la brisa, llega rumorosa á nuestro oído, tiernas como el último acento de un poeta que espira de nostalgia en el destierro, bellas como la caída del sol en un lecho de púrpura; emociones tristes, indefinibles como las que experimentamos al despedirnos de un ser querido, ó al oír el llanto inconsolable de una madre. La pintura, he dicho, como la música y la poesía, produce en nuestro espíritu todas estas impresiones.

Sea lo anterior el proemio de nuestro asunto: nuestra mente es tratar de la belleza en la pintura; examinaremos las impresiones que una pintura para tener el atributo de belleza en su sentido estricto, ha de producir en nuestras almas.

En primer lugar diremos que no se ha de confundir lo bello con lo agradable. La filosofía sensualista llama bello á lo agradable, pero esto lo hace para ser consecuente consigo misma. "No hay duda, dice Coucin, que los objetos bellos son casi siempre agradables á los sentidos, ó á lo menos no los ofenden, que gran número de las impresiones de lo bello se introducen en nosotros por la vista y por el oído, y que todas las artes sin excepción se dirigen al alma por medio del cuerpo"

"Mas si una sensación acompaña las más veces la idea de lo bello, no por esto hemos de deducir que lo agradable es lo bello."

"La observación y la experiencia atestiguan que no todas las cosas agradables nos parecen bellas, y que entre las cosas agradables, aquellas que más nos lo parecen, no son por cierto las más bellas, señal cierta y evidente de que lo agradable no es lo bello, pues si lo uno es idéntico á lo otro, no deberían separarse jamás, y deberían estar siempre en igualdad recíproca."

Nosotros estamos de acuerdo con lo expresado por el filósofo, cuyas palabras acabais de leer. En nuestro sentir, la impresión que la belleza ha de producir en nuestras almas ha de ser un deleite puro, espiritual y tranquilo, sin interés; creemos con el filósofo citado, que la belleza debe despertar en nuestro espíritu, la admiración y el entusiasmo, el amor puro, mas no el deseo de la pasión.

El artista pues, al pintar una obra debe proponerse excitar en nosotros esa impresión dulce y

tranquila de que hemos hablado, ese amor casto; pero no el deseo que tiende á profanar la obra; así piensan los más esclarecidos filósofos.

Por todo esto decimos que las obras voluptuosas no son bellas, serán agradables porque fomentan las pasiones; porque excitan los deseos; pero esas obras carecen de la verdadera belleza, sus autores ó no tienen gusto estético, ó se proponen, no la reproducción de la belleza, sino medrar con sus obras; tales autores no merecen el nombre de artistas. La escuela sensualista es la causa de las obras voluptuosas, ella ha confundido la verdadera noción de la belleza.

Poco ha, en 1902, la prensa nos dió cuenta de un proceso que se hizo en París á cinco dibujantes acusados de inmoralidad, leed sus nombres: Willete, Gerbault, Boulet, Guillaume y según el cronista, también Stenlein, ellos hacen responsables de sus obras al Estado y á la Escuela de Bellas Artes.

Oid las palabras de uno de ellos, de Willete: Señores: el responsable de que yo no dibuje sino desnudeces pecaminosas, es el Estado. En la Escuela de Bellas Artes se me enseñó á cultivar el desnudo, el "casto desnudo" como decían mis profesores."

"Luego, en los museos, en los jardines, en las bibliotecas, he seguido recibiendo la misma enseñanza pagana que dan las diosas de mármol, las ninfas sin velos"

Basta con estas palabras para demostrar lo que deseábamos: El Estado y sus escuelas sin Dios, tienen la culpa de que los artistas pierdan el gusto estético; pero sobre todo, la enseñanza completamente pagana.

En las obras de Murillo y de Rafael, podemos admirar la belleza, ese ideal sublime de los verdaderos artistas, que despierta en nosotros un sentimiento noble y un amor puro.

PRÓSPERO DE J. GONZÁLEZ

Presbítero

Informe de la Sociedad de la Buena Prensa.

31 de julio de 1908.—31 de julio de 1909.

Estimado Sr. Director y amables consocias:

Ha llegado el momento de tener que cumplir con el deber de daros cuenta de la marcha de la entidad que lleva por título "Sociedad de la Buena Prensa" durante el año que acaba de transcurrir: para hacerlo pido vuestra generosa indulgencia.

Hace un año, á esta misma hora, hubo reunión general después de haberse celebrado misa en honor del ínclito S. Ignacio de Loyola, Patrón de la Sociedad, presidida por nuestro Director con asistencia de varias socias y ambas Directivas, la de Heredia y la de aquí.

En ese día se repartieron los estatutos y después de leídos se vió que había que nombrar dos vocales para la Sociedad en San José y se designaron para ello á doña Julia Lara de Pacheco y á doña Isolina de Bustamante. Se inició la idea de fundar una biblioteca propia, á fin de propagar la buena lectura y con el producto del alquiler de dichos libros comprar obras nuevas para la misma.

Durante el resto del año ha habido reuniones mensuales con algunas escepciones; pero es de lamentar que las socias contribuyentes y aun algunas activas no concurren con su presencia á dar más animación á las reuniones; y esto no por indiferencia á una causa tan santa como lo es la de la Buena Prensa. Ojalá que todas nuestras consocias leyeran los periódicos católicos que vienen del extranjero y se convenciesen de los elogios y recomendaciones que viene mereciendo con justicia la Buena Prensa. Figuran en ella los nombres de encumbradas damas que trabajan con admirable entusiasmo y constancia por

difundir lecturas sanas; y no son reuniones como las nuestras, apenas incipientes: son grandes congresos ó asambleas con asistencia de Obispos, Arzobispos y altos personajes. En este sentido quisiera que todas las señoras católicas de Costa Rica no se quedaran rezagadas, pues debemos buscar el progreso espiritual y social en la práctica del bien, que es lo único que nos puede hacer felices en este mundo y en el otro.

En una de las reuniones de la Buena Prensa se trató de adquirir una imprenta propia para trabajar con más decisión y valor; y si es verdad que generosas personas nos han ayudado poderosamente, todavía nos queda mucho que recaudar para poder conseguirla. A nosotras, pues, nos toca secundar las aspiraciones de nuestro buen Director en este sentido.

En honor á la verdad debo decir que los años anteriores hemos tenido mejor suerte con los periódicos católicos: este año hemos sufrido una baja considerable de suscripciones.

También se trató en una de las reuniones, de la biblioteca para los presos de San Lucas, á iniciativa de la Srta. Ferraz, y se apoyó decididamente ese proyecto para que sea efectivo.

Termino mi ligero informe, deseando prosperidad y adelanto á esta sociedad, que es entre las manifestaciones de acción católica la primera en importancia.

TALÍA SALAZAR R., Secretaria.

A los alumnos del Seminario Menor

¿Qué seremos mañana?

En muchas ocasiones habremos penetrado en los senos de nuestra alma para preguntarnos lo que será de nosotros en lo futuro, á cuya pregunta jamás obtendremos respuesta, por el mero capricho de que no

podemos sondear lo venidero. Los accidentes imprevistos pueden desvanecer las trazas concebidas y empujarnos á otro puerto del que era nuestra intención arribar. El quid de mañana solo Dios lo sabe. Se camina á tientas y á ciegas por las lóbregas escabrosidades del mundo.

Sin embargo, si es miope el ojo humano, á veces puede muy bien conjeturar nuestro porvenir, si se atiende á que, causas iguales, producen iguales efectos. Si la víspera anuncia la festividad del día siguiente, también las aspiraciones, los desvelos, las inclinaciones de la edad primera presagian á veces al hombre de mañana.

La estudiosidad del joven, dice: ved ahí al sabio en ciernes. El articulista en embrión indica al activo periodista que dejará correr la pluma en defensa de la justicia y de la verdad perseguidas, ó quizá, y esto es verdaderamente triste, en pro de la injusticia y del error, manchando su pluma lo mismo que mancharía un sicario el arma vil que han puesto en sus manos, al hundirla en las entrañas de la inocente víctima.

El aficionado á los estudios serios, que pretende escudriñar las causas de las cosas, refleja al filósofo. El amante de las bellas artes, de la pintura, de la poesía, de la música, de la oratoria, de la literatura, hacen vislumbrar al discípulo de Velázquez, Miguel Angel, Murillo y Rafael; al imitador de Zorrilla y Calderón de la Barca; al hijo de Mozart y Palestrina; al émulo de Demóstenes, Cicerón y Bossuet; al fiel seguidor de las pisadas de Luis de Granada y de Cervantes Saavedra. El joven de instintos piadosos que se absorta en seguir una á una las ceremonias augustas de nuestra sacrosanta Religión, que abraza natural simpatía por los ministros del Altísimo, que anhela

poder un día subir las estrechas escalinatas del santuario, que sabe inmolarse en aras del sacrificio, que estudia no obstante la aridez y dificultad de las asignaturas; todo es augurio más ó menos cierto de que ingresará en la sublime milicia de Jesús para llevar á los corazones lacerados el bálsamo del perdón, del consuelo y de la paz.

En cambio el niño charlatán y perezoso, será el ignorante en la edad viril, que talvez carecerá del pan nuestro de cada día, porque no sembró á su tiempo en la feraz tierra de su inteligencia, á fin de granjearse un oficio, una profesión, ó una brillante carrera. La indolencia le esclavizó, después la indigencia será su fruto, pues el que siembra vientos recoge tempestades. El niño de alma innoble, de corazón pervertido, de sentimientos crueles, bajos y mezquinos, revela al vengativo, al envidioso, al impúdico, al asesino y presidiario, al tramposo y ladrón, al hombre en una palabra, vil miembro de la familia, abyecto de la sociedad y escollo del adelantamiento material, moral, intelectual y religioso.

Jóvenes que ocupais hoy las aulas de ese colegio, miraos en el espejo que os he presentado. Si llenais solícitamente los deberes de estudio y de piedad en el Seminario y más tarde seguís una carrera, apareceréis en el mundo como hombres útiles, cada uno en su género, éste en el sacerdocio, aquel en la abogacía, la medicina, el magisterio, en los empleos públicos, y en todo caso, seréis en las cosas públicas, hombres concienzudos y de hombría de bien, y en la vida privada buenos jóvenes, inmejorables esposos, celosos padres de familia, leales amigos y fervientes católicos.

Faxit Deus.

Frascuolo

La soberbia y la humildad

— ¡Abreme paso! — sañudo
Dijo á la peña el torrente;
Y por hendirla, rugiente
Sus ondas precipitó.

Cayó en rápida cascada,
Creció su fiereza loca:
Mas nada alcanzó: la roca
Inmutable apareció.

En pos, humilde arroyuelo
Lento llegó susurrando,
E igual bien, con eco blando
Osó al peñón demandar.

Y gota á gota, cual lágrimas
Cayendo en la piedra dura,
Consiguió su linfa pura
El rudo escollo horadar.

— Rechacé al audaz torrente, —
La hendida peña decía. —
¿Quién, cobarde, accedería
A su odiosa hostilidad?

Mas del arroyuelo humilde
Las súplicas me avasallan,
¿Qué distinta suerte hallan
La soberbia y la humildad!

Antonia Díaz de Lamarque.

Manifestación de gratitud

Como consecuencia del infausto acontecimiento que hoy lamentamos con la muerte de nuestro infortunado Octavio, hemos recibido manifestaciones de condolencia en todas las formas que son del caso.

A las personas que nos han honrado con sus atenciones como al "Club de la Juventud Herediana" mitigando un tanto nuestro dolor, reiteramos por este medio nuestros agradecimientos más sinceros.

Jesús Cortés y fia.

Heredia, agosto 15 de 1909.

AGRADECIMIENTO

A nombre de mi familia y en el mío, doy por este público medio las gracias más expresivas al Sr. Cura Presbo. don José J. Calderón, á los Presbos. don Gregorio de J. Benavides y don Ricardo Salas y al cuerpo de artistas por la participación que tomaron en la solemne misa celebrada el sábado último en sufragio del alma de mi finado hermano Rafael, sin aceptar ninguna remuneración pecuniaria. Generosidad tal ha significado para nosotros una muestra de simpatía que nos ha servido de mucho consuelo en nuestro dolor.

Francisco Argüello Ch.

Heredia, 19 de agosto de 1909

PENSAMIENTO

Es un error creer que sólo las pasiones violentas, como la ambición y el amor, pueden vencer á todas las demás. La pereza, á pesar de su languidez, suele dominarlas á todas, destruyendo y consumiendo insensiblemente las pasiones lo mismo que las virtudes.

LA ESPERANZA

Rogelio Bernini

¡Siempre contra **El Celeste Imperio!**

Este afamado establecimiento de abarrotes y toda clase de mercaderías, el más surtido de esta ciudad, ofrece hoy con especialidad, **granos** de todos **colores; quesos** los más **sabrosos** y de todas **clases á precios de mercado.**

La cantina está separada de la pulpería. Es la más abundante en licores extranjeros y del país. Los libadores, se sacian para hacer **boca**, con aceitunas, hielo ó cualquier capricho de cibarita antojado; y son tan educados y joviales, el dueño y la servidumbre, que en **La Esperanza** hay esperanza de todo.

Nicolás F. Meza

CIRUJANO DENTISTA

Se encuentra en su oficina y casa de habitación ✚ Cruz Roja, que se mira al Sur del Banco de C. R., San José, donde ofrece dejar satisfechos á sus clientes.

RECOGED

sellos usados de correo para el sostenimiento de los niños pobres, futuros misioneros de la Escuela Apostólica de Belén.

Remitid los sellos por carta, ó pedid informes al Rdo. Padre Director del Instituto de Belén en Immensée, cerca de Lucerna, Suiza.

Bonitos recuerdos religiosos serán enviados como recompensa.

Una casa en esta ciudad, desea comprar *Benjamín Bolaños*.

Tipografía de L. Carlin G.